

LA (DES) CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS NIÑOS RURALES EN EL ENTORNO ESCOLAR URBANO

Sidinei de Jesus Queiroz
Universidade do Estado da Bahia

Marilene dos Santos Jesus
Universidade do Estado da Bahia

Marisela Pi Rocha
Universidade do Estado da Bahia

Resumen: Este artículo presenta consideraciones sobre educación, cultura, identidad y urbanización, abordando temas que implican el modelo educativo que se ofrece a los estudiantes rurales que se ven obligados a trasladarse de sus comunidades para acceder a la educación en el medio urbano. Entonces, se cuestionó en este estudio ¿cómo se da la deconstrucción y la construcción de la identidad de los niños del campo en la escuela urbana? Y a partir de este cuestionamiento, el objetivo principal fue: analizar cómo se da la (des) construcción de la identidad de los niños rurales en el ámbito escolar urbano y se desarrollará en los siguientes objetivos específicos: identificar si la identidad del niño rural es valorado por la escuela, enumera cómo se imparte el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño y comprueba si sus particularidades y cultura son respetadas y trabajadas en el entorno escolar urbano. La investigación será bibliográfica, con enfoque cualitativo. Por ello, destacamos la importancia de reflexionar sobre la práctica educativa en las escuelas de la ciudad que reciben a estos estudiantes rurales y cómo colaboran en la (de) construcción de la identidad de estos estudiantes que tienen sus propias formas de vida, su cultura, sus conocimientos, y creencias, y que, en la mayoría de los casos, sus identidades son negadas por un modelo educativo totalmente urbano. Todos estos temas, aún poco discutidos, apuntan a la necesidad de revisar las prácticas pedagógicas de las escuelas urbanas para trabajar dentro de la realidad de cada alumno para que se sienta incluido.

Palabras clave: Cultura. Educación rural. Identidad.

Introducción

Es cierto que la educación rural nunca ha tenido la debida atención de los poderes públicos, y esta devaluación se prolonga desde hace varios años, actualmente a través de la movilización de grupos sociales, en particular el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra - MST, y con la ayuda de Universidades, hemos notado algunos logros, aunque todavía no el de las políticas educativas ideales. Con una enseñanza diferente a la realidad de la población rural, se están cerrando muchas escuelas, no hay inversiones, lo que nos da la idea de que el campo es incapaz de formar individuos y en consecuencia es necesario trasladar a los alumnos del campo

al medio urbano. planificación para la continuación de estudios o conclusión.

Toda esta información se refuerza, de manera indirecta, en los métodos de enseñanza, desde la infancia en las escuelas tanto rurales como urbanas, lo que sugiere que es necesaria una especie de urbanización del individuo para adquirir una formación académica, provocando, desde muy temprano, la (de) construcción de su identidad como perteneciente y colaborador en el campo, sin respetar y valorar sus especificidades, sus orígenes y sus formas de vivir.

A partir de lo comentado anteriormente, Oliveira (2015, p. 10) nos trae que "[...] muchos defienden una práctica escolar centrada en la realidad del alumno, partiendo de ella para hacer que el aprendizaje sea significativo y más atractivo. Sin embargo, pensar en la realidad de este alumno es una tarea compleja, dado el abanico de realidades que se encuentran en cada grupo". Y es de conocimiento común que no es posible que el educador conozca la región a la que pertenece cada alumno, más aún en la escuela urbana, en la que hay diversidad de alumnos, algunos del área urbana y otros en el campo, pero es necesario que la escuela conozca a sus alumnos para entender cómo ocurren estas diferencias y qué factores son comunes y que deben trabajarse en la escuela.

A través de estas indagaciones, esta investigación tiene como objetivo general: analizar cómo se da la (des) construcción de la identidad de los niños rurales en el ámbito escolar urbano, que se desarrollará en los siguientes objetivos específicos: identificar si la identidad del niño rural es valorada por la escuela, enumerar cómo se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño y verificar que sus particularidades y cultura sean respetadas y trabajadas en el entorno escolar urbano. Estos objetivos fueron definidos por los investigadores por estar en el lugar del habla (RIBEIRO, 2019), quienes pasaron por este proceso de estar en el medio urbano y pertenecer al campo. El objetivo de este estudio es comprender estas particularidades que influyen directamente en la construcción de las identidades de estos estudiantes.

En este trabajo reflexionaremos, a través de una investigación bibliográfica con enfoque cualitativo, sobre el proceso educativo de los estudiantes del medio rural, que necesitan trasladarse de sus comunidades para continuar sus estudios en la ciudad, en busca de una buena educación, aportando con ellos grandes expectativas.

Contextualización de la educación Del / En el campo

En el reconocimiento de que el campo no es solo un lugar de producción agrícola, sino también

de culturas, conocimientos y personas que trabajan y tienen su propia forma de vida, que tiene su propia identidad, es necesario distinguir conceptualmente entre **Del** y **En el Campo**, que según Caldart (2002, p. 18), “[...] **En el**: la gente tiene derecho a ser educada en el lugar donde vive; [...] **Del**: las personas tienen derecho a una educación pensada desde su lugar y con su participación, vinculada a su cultura y sus necesidades humanas y sociales”.

Los movimientos sociales surgen para implementar políticas públicas que garanticen el derecho de la población rural a una educación pensada desde su lugar. Desde entonces, la educación del / en el campo siempre se dejó de lado y las constituciones brasileñas que precedieron a la Constitución de 1988 no la abordaron directamente. Siempre se vio de manera general, sin tener en cuenta la forma de vida de los sujetos que vivían en el campo. E Filho et. al. (2014, p. 3) dice que “[...] La constitución de 1934 prevé la educación en el campo solo en un artículo, de manera superficial, hablando solo del presupuesto para la educación en el campo [...]”, y además señala que:

En la constitución de 1937, la negligencia sigue siendo explícita. Gran parte de esta exclusión del campo, en el escenario de las políticas que las contemplaban, se inicia en el período posterior a la Proclamación de la República en 1889. Porque, la organización escolar brasileña comenzó a sufrir una fuerte influencia del positivismo y, junto con esta influencia, vino una apreciación de la industrialización. Atribuir mayor importancia a la forma de vida y producción urbana, sin tener en cuenta otras formas de vida y trabajo. Dejando de lado a las personas que vivían y producían en el campo (FILHO et al., 2014, p. 4).

Desde la constitución de 1988, ha aportado contribuciones a la educación del campo, cuando incorpora su artículo 205, que "La educación, derecho de todos y deber del Estado y de la familia, se promoverá y estimulará con la colaboración de la sociedad, buscando el pleno desarrollo de la persona, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía y su cualificación para el trabajo" (BRASIL, 1988). Por tanto, es obligación del Estado brindar educación de calidad para todos por igual, sin distinciones.

Sin embargo, incluso con este artículo, lo que se ha logrado es a través de muchas luchas, que los movimientos sociales han estado luchando por una educación del / en el campo. “Uno de estos logros es la Ley N ° 9.394, de 20 de diciembre de 1996, que establece la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional (LDB), que establece en su artículo 28” (FILHO et al., 2014, p. 5), con algunas direcciones.

El autor también afirma que:

De 1996 a 2010 se lograron importantes logros, a través de las demandas del Movimiento de Educación Rural, entre ellos: Resolución CNE / CEB n ° 1/2002 y Resolución CNE / CEB n ° 2/2008, que estipula los Lineamientos Operativos para la Educación Básica de las Escuelas del Campo y el Decreto No. 7.352, de 4 de noviembre de 2010, que prevé la Política Nacional de Educación del Campo y el Programa Nacional de Educación sobre Reforma Agraria (Pronera) (FILHO et al., 2014, p. 5).

Entre los muchos hechos importantes en esta lucha, destacamos el I Encuentro Nacional de Educadores de la Reforma Agraria (I ENERA), considerado como el punto de partida del “Movimiento Nacional de Educación del Campo”, que tuvo lugar en 1997. El segundo se llevó a cabo en 2004, con el II Congreso Nacional de Educación del Campo, que contó con la participación oficial del Ministerio de Educación.

La educación del campo es según Fernandes, Cerioli, Caldart:

Aquella que trabaja con los intereses, la política, la cultura y la economía de los diferentes grupos de trabajadores del campo, en sus diferentes formas de trabajo y organización, en su dimensión de proceso permanente, produciendo valores, conocimientos y tecnologías en la perspectiva de lo social igualitario. y desarrollo económico de esta población (2004, p. 53).

A la vista de lo discutido, notamos algunos logros, sin embargo es de conocimiento común que la educación en Brasil no es una prioridad, quedando siempre de lado, imagínense una educación que esté dirigida a los hijos de los trabajadores, porque no le conviene al Estado invertir en una educación que sirva de comprensión de la realidad por parte de estos trabajadores.

Por eso, buscamos una educación que contemple al campesino en todas sus dimensiones, es decir, enfatizando su cultura e identidad, sin perder la esencia de lo que vive en el campo. Es fundamental que la cultura del campo se mantenga viva y sirva para la construcción de la identidad del alumno, como habitante del campo.

¿Qué se entiende por identidad?

Para continuar la discusión es necesario comprender el concepto de identidad, para ello presentaremos, inicialmente, algunas consideraciones sobre identidad.

La construcción de la identidad de cada persona parte desde los primeros días de vida y se configura en la relación interpersonal y con el entorno en el que se inserta el individuo y que

estamos condicionados e influenciados por los modelos de las personas que nos rodean, siendo un proceso constante. Según Ríos,

La identidad es una construcción social, un movimiento dialéctico, que explica al hombre como constituido por determinaciones sociales, históricas y culturales. La identidad social (personal y colectiva) se constituye en la dinámica de estas relaciones, en las vivencias de cada individuo y / o grupo social, con la estructura social, especialmente con los demás (RIOS, 2011, p. 130).

Según el diccionario Scottini, identidad significa “[...] nf, caracteres propios de un ser, definición de alguien” (2014, p. 462), es decir, son personajes que permiten que el ser se perciba como único, cuida tu realidad individual, volviéndote consciente de ti mismo. Siguiendo no solo una analogía de lo que aparece, dándose cuenta de la unión de ideas como características de la existencia, de cuestiones que no cambian con el tiempo, como ejemplo de estas características, la nacionalidad entre otras.

El psicólogo social Ciampa entiende la identidad como metamorfosis, es decir, en constante transformación, siendo el resultado provisional de la intersección entre la historia de la persona, su contexto histórico y social y sus proyectos. La identidad es movimiento, sin embargo, una vez que la identidad asumida es reemplazada por ritos sociales, se ve como algo dado y no como un dar (CIAMPA, 1987).

El sociólogo francés Dubar concibe la identidad como resultado del proceso de socialización, que comprende el cruce de procesos relacionales (es decir, el sujeto es analizado por el otro dentro de los sistemas de acción en los que se insertan los sujetos) y biográficos, (que trata de la historia, las habilidades y los proyectos de la persona). El autor afirma que "la identidad nunca se da, siempre se construye y (re) construye, en una incertidumbre mayor o menor y más o menos duradera" (DUBAR, 1997, p. 104). Esta afirmación lo acerca a Ciampa (1987), cuando dice que la identidad se construye sobre y por la actividad.

Y luego tenemos al sociólogo polaco Bauman (2005), las identidades comúnmente se refieren a las comunidades como las entidades que las definen. Para él, hay dos tipos de comunidades: las de vida y destino, en las que los miembros conviven en una conexión absoluta, y las comunidades de ideas, formadas por una variedad de principios. La cuestión de la identidad solo surge en comunidades del segundo tipo, donde hay presencia de ideas diferentes y, por tanto, también la creencia en la necesidad de elecciones continuas.

El pensar en tener una identidad no se da al creer en la pertenencia, sino al pensar en una

atividade a realizar continuamente. Esta ideia surge de la crisis de pertenencia (BAUMAN, 2005). En la modernidad líquida, hay una multitud de identidades entre las que elegir y otras aún por inventar (BAUMAN, 2005). Con eso, solo se puede hablar de construcción de identidad como una experimentación sin fin.

Desde la misma perspectiva que Bauman (2005), pero interesado en la identidad cultural, Hall (2006) presenta el concepto de lo que él llama “identidades culturales” como aspectos de nuestras identidades que surgen de nuestra “pertenencia” a grupos étnicos, raciales, lingüísticos, culturas religiosas y, sobre todo, nacionales.

El autor entiende que las condiciones actuales de la sociedad están “fragmentando los paisajes culturales de clase, género, sexualidad, etnia, raza y nacionalidad que, en el pasado, nos habían proporcionado ubicaciones sólidas como individuos sociales” (p. 9). Tales transformaciones están alterando las identidades personales, incidiendo en la idea de sujeto integrado que tenemos de nosotros mismos: “Esta pérdida del sentido de estabilidad se denomina en ocasiones doble desplazamiento o descentralización del sujeto” (HALL, 2006, p. 9). Este doble desplazamiento, que corresponde a la descentralización de los individuos tanto de su lugar en el mundo social y cultural como de ellos mismos, es lo que resulta en una “crisis de identidad”.

Hall cita al crítico cultural Kobena Mercer, para quien “la identidad solo se convierte en un problema cuando está en crisis, cuando algo que se supone fijo, coherente y estable es desplazado por la experiencia de la duda y la incertidumbre” (MERCER, 1990, p. 43).

A la vista de estas definiciones de identidad, se puede apreciar que se trata de un proceso de construcción, continuo, articulado con un conjunto de relaciones sociales. Así, la discusión continúa, acentuándose en el proceso de (de) construcción que se da en el ámbito escolar urbano con estudiantes rurales.

La (des) construcción de la identidad de los niños rurales en el entorno escolar urbano

A la vista de las definiciones de lo que es la identidad y sustentado en la fragilidad de los límites entre el medio rural y urbano, el análisis de las declaraciones de los autores revela varias facetas de la identidad de los niños del campo. La sensación de que existe una marcada división y donde el campo está en desventaja marca un lugar desde el que entender las identidades culturales que surgen de nuestra “pertenencia” a las culturas étnicas, raciales, lingüísticas, religiosas y, sobre todo, nacionales (HALL, 2006).

A través de muchas luchas, la Educación Del y En el Campo ha ido ganando fuerza, así como se han creado políticas públicas educativas para ello, con la perspectiva de la no (des) construcción de la identidad rural del estudiante, siendo tratado Del campo, por ser estudiantes del campo que deben tener aprendizajes que no huyan de su realidad reforzándola, y además posicionarse para defender los intereses de su comunidad, y En el para que no haya desplazamiento, ya que es el derecho del estudiante campesino ser educado en tu espacio, en tu territorio.

De la misma manera que Vygotsky (1989), coincidimos en que el niño se constituye como un ser y aprende viviendo con las personas y con el espacio en el que se inserta, lo que ocurre primero en la familia y luego en el espacio escolar. En este segundo espacio de interacción, que es la escuela, el entorno familiar se diferencia, ya que favorece nuevas interacciones y transmisiones, ampliando así su comprensión de sí mismos y de los demás.

Se asegura en la Ley de Lineamientos y Bases de la Educación Nacional - LDB 9394/96, la atención de las diferentes realidades de la materia que componen las distintas regiones, destacando los lineamientos para la educación en el medio rural, determinados en el artículo 28.

En la provisión de educación básica para la población rural, los sistemas educativos promoverán las adaptaciones necesarias para adecuarlos a las peculiaridades de la vida rural y de cada región, especialmente:

- I - contenidos y metodologías curriculares adecuados a las necesidades e intereses reales de los estudiantes del área rural;
- II - propia organización escolar, incluida la adaptación del calendario escolar a las fases del ciclo agrícola y las condiciones climáticas;
- III - adaptación a la naturaleza del trabajo en el medio rural (BRASIL, 1996).

En base a esto, es fundamental que la escuela entienda la cultura de este niño rural, acercándola a su vida personal, muchos de estos niños llegan a las ciudades con grandes expectativas, profesionales, educativos e incluso por estar en un espacio totalmente diferente al que están acostumbrados, muchos conocen solo sus comunidades, sin embargo, la realidad es bastante diferente. Los autores Souza; Orrico; Souza nos informa que:

[...] cuando ingresan a la escuela de la ciudad, se encuentran excluidos, se les niega su identidad y comienzan a modificarse para adaptarse a una serie de normas y estándares que no concuerdan con sus realidades y formas de ser y vivir (SOUZA ; ORRICO; SOUZA, 2018, pág.65).

Como se dijo, la idea de que una especie de “urbanización” del individuo es necesaria para seguir estudiando, ya que en la escuela urbana se desconoce la identidad rural. Se ignoran sus valores, costumbres, creencias y formas de vida. La ciudad difícilmente se adaptará a las costumbres del campo, los estudiantes que se adaptan al nuevo modelo de educación “urbana”, sin rastros de sus realidades y sus raíces identitarias.

En este sentido, el autor Hall, sostiene que:

La identidad, [...] llena el espacio entre el "interior" y el "exterior", entre el mundo personal y el mundo público. El hecho de que nos proyectemos “a nosotros mismos” en estas identidades culturales, mientras internalizamos sus significados y valores, haciéndolos “parte de nosotros”, contribuyó a alinear nuestros sentimientos subjetivos con los lugares objetivos que ocupamos en el mundo social y cultural (HALL, 2006 , págs.11-12).

El autor reafirma que no se percibe que el sujeto tenga una identidad fija, siendo que:

La identidad se convierte en una 'celebración móvil': formada y transformada a diario en relación con las formas en que somos representados o desafiados en los sistemas culturales que nos rodean. Se define históricamente, no biológicamente. El sujeto asume diferentes identidades en diferentes momentos, identidades que no se unifican alrededor del "yo" coherente (HALL, 2006, p. 12).

Por tanto, la escuela tiene un papel fundamental en la (des) construcción de la identidad de cada uno, ya que es uno de los primeros lugares de socialización del individuo. Así, la (des) construcción de la identidad y la autonomía se fundamenta en el proceso paulatino de conocimiento que se van apoderando de ellos mismos, crear una imagen de sí mismo a través de este conocimiento que ha ido mejorando y la competencia para utilizar los recursos subjetivos que están disponibles en cada momento.

Metodología

El presente estudio es una investigación bibliográfica, con un enfoque cualitativo que para Gil:

La investigación bibliográfica se desarrolla a partir de material ya elaborado, constituido principalmente por libros y artículos científicos. Si bien en casi todos los estudios se requiere algún tipo de trabajo de esta naturaleza, hay investigaciones desarrolladas exclusivamente a partir de fuentes bibliográficas. Gran parte de los estudios exploratorios se pueden definir como

investigación bibliográfica (GIL, 2002, p. 44).

Este tipo de investigación contribuye para que el investigador lea documentos ya preparados para tener una base que le ayude a profundizar su conocimiento sobre lo escrito sobre su interés, ayudando y respondiendo algunas interrogantes que surgen en el transcurso de su análisis.

Y la investigación cualitativa viene a completar la bibliografía, ya que nos permite profundizar y comprender los hechos investigados, lo que nos permite demostrar y explicar la relevancia para el área de Educación, sin medir dimensiones cuantitativas.

(En) Conclusiones

En el transcurso de este trabajo intentamos mostrar la necesidad de una nueva mirada para estudiantes que son del campo y que estudian en la ciudad. Para tener mejores condiciones en materia de educación del campo, sin embargo, es necesario que el gobierno entienda que muchos de estos estudiantes tienen sueños y buscan mejores condiciones de vida, porque el desplazamiento de sus hogares muy temprano para buscar una formación educativa, enfrentando muchos desafíos desde la salida hasta la llegada al espacio escolar, situaciones que solo los transeúntes conocen, se destaca que es posible que la mayoría se sienta excluida, es decir, no se sienta perteneciente a ese lugar, porque no se ve representada en las prácticas pedagógicas, porque sus identidades como ciudadanos pertenecientes y colaboradores en el campo son muchas veces ignorado.

La (de) construcción que trajimos a esta discusión está presente cuando muchos de los estudiantes necesitan adaptarse a una nueva realidad en la ciudad sin rastros de sus raíces e identidades, además de sufrir prejuicios y discriminación. La devaluación y las dificultades de estos individuos se traducen en cifras impresionantes de baja educación y deserción escolar entre los niños y jóvenes campesinos, además de la evasión de estos espacios en el campo. Lo que comentamos anteriormente, es hacer que la escuela urbana que tiene alumnos del campo en el tablero, se convierta en una escuela en el campo, que la escuela respete y valore las especificidades de cada alumno, ya sea en las prácticas pedagógicas o en la acogida y que sea una educación pensada desde su realidad huyendo de la idea del campo como lugar de atraso, pero considerándolo como parte de un todo, como lugar de experiencias y producción de conocimiento, con sus particularidades que es necesario para complementar las ciudades y no

tan inferiores a ellas.

Por ello, es fundamental que la escuela como espacio que forma al individuo para la sociedad, comprenda y respete las diversidades que existen en el ámbito escolar, abrazando y buscando valorar la cultura del alumno, brindando un espacio de formación en el que todos se sientan pertenecientes. en este entorno.

Referencias

BAUMAN, Z. (2005). **Identidade**: entrevista a Benedetto Vecchi. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

BRASIL. Constituição (1934). **Constituição [da] República Federativa do Brasil**. Brasília: Senado Federal, 1934.

BRASIL. Constituição (1988). **Constituição [da] República Federativa do Brasil**. Brasília: Senado Federal, 1988.

BRASIL. **Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996**. Diretrizes e bases da Educação Nacional. Brasília, 1996.

CALDART, Roseli Salete. Diretrizes de uma caminhada. In: KOLLING, Edgar Jorge; CERIOLI, Paulo Ricardo, osfs; FERNANDES, Bernardo Mançano (org.) **Educação do campo: identidades e políticas públicas**. Brasília, DF 2002 (Coleção Por Uma Educação do Campo).

CIAMPA, A. C. (1987). **A estória do Severino e a história da Severina**. São Paulo: Editora Brasiliense.

DUBAR, C. (1997). Para uma teoria sociológica da identidade. Em **A socialização**. Porto: Porto Editora.

FERNANDES, Bernardo Mançano; CERIOLI, Paulo Ricardo; CALDART, Roseli Salete. “Primeira Conferência Nacional ‘Por uma educação básica do campo’: texto preparatório”. In: ARROYO, Miguel Gonzalez; CALDART, Roseli Salete; MOLINA, Mônica Castagna. **Por uma educação do campo**. Petrópolis: Vozes, 2004.

FILHO, José Antônio da Silva; SILVA, Álisson Jarbas Leite da; OLIVEIRA, Maria Juciana

dos Santos; SILVA, Prof. Dr. Cicero Nilton Moreira da. Breve relato histórico sobre Educação no campo: Reflexos no município de Encanto-RN. [S. l.], p. 1-12, 24 set. 2014.
GIL, Antônio Carlos, 1946-**Como elaborar projetos de pesquisa**/Antônio Carlos Gil. - 4. ed. - São Paulo :Atlas, 2002.

HALL, Stuart. **A identidade cultural na pós-modernidade** / Stuart Hall; tradução Tomaz Tadeu da Silva,Guacira Lopes Louro - 11. ed. - Rio de Janeiro: DP&A, 2006.
Mercer, K. Welcome to the jungle. Em J. Rutherford (Org.), **Identity**. Londres: Lowrence and Wishart. 1990.

OLIVEIRA, Cléia Dalcul da Silva. **O aluno do campo na escola urbana e sua diversidade cultural** / CléiaDalcul da Silva Oliveira. 56 p.

RIBEIRO, Djamila. **Lugar de fala**. São Paulo: Sueli Carneiro; Pólen, 2019.

RIOS, Jane Adriana Vasconcelos Pacheco. **Professores da cidade, alunos da roça: identidades e discursos na escola**. Revista da FAEEBA – Educação e Contemporaneidade, Salvador, v. 20, n. 36, p. 127-136, jul./dez. 2011.

SOUZA, Elizeu Clementino de Souza; ORRICO, Nanci Rodrigues; SOUZA, Hanilton Ribeiro de. **Juventudes rurais, narrativas e rito de passagem**: por uma educação para além dos ditames do mercado de trabalho. Debates em educação, [s. l.], ano 20, v. 10, p. 65-82, 2018.

SCOTTINI, Alfredo. **Dicionário escolar da língua portuguesa**:60.000 verbetes / Alfredo Scottini. - - Blumenau, SC :Todolivro Editora, 2014.

VYGOTSKY, L. S. A. **Formação Social da Mente**: o desenvolvimento dos processos psicológicos superiores. São Paulo: Martins Fontes, 1989.

SOBRE O(A/S) AUTOR(A/S)

Marilene dos Santos Jesus

Graduanda do 5º semestre do Curso de Pedagogia, Universidade do Estado da Bahia (UNEB) Campus XX. E-mail: marilenesantos0466@gmail.com

Sidinei de Jesus Queiroz

Graduando do 5º semestre do curso de Pedagogia, Universidade do Estado da Bahia (UNEB) Campus XX. E-mail: sidineijq@gmail.com

Marisela Pi Rocha

Mestre em Ensino, Filosofia e História das Ciências/UFBA, Especialista em Psicologia Educacional/PUC-MINAS, Pós Graduação em Neuropsicopedagogia/Universidade Cândido Mendes; Pós Graduação em Gênero e Sexualidade/Faculdade Dom Alberto. Professora Substituta na Universidade do Estado da Bahia (UNEB) Campus XII; Núcleo de Estudo, Pesquisa e Extensão Educacional Paulo Freire/ NEPE/ UNEB/ Campus XII e GEHFTIM - Grupo de Estudos e Pesquisas Hermenêuticas sobre Famílias, Territórios, Identidades e Memórias/UESB/JEQUIÉ. E-mail: mariselaroc@gmail.com